

来楽 零 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN  
"K-PROJECT WORLD"

## **CAPÍTULO EXTRA: UNA NUEVA VIDA**

Un toldo con cortinas rojas adornaba una pequeña cama cabida para una pequeña princesa. Ocupaba el centro de la habitación; Una pequeña mesa adecuada para los niños estaba junto a la ventana, y frente a ella había estanterías; Un armario de madera de aspecto antiguo fue colocado contra la pared opuesta.

Los grandes ojos de Anna se agrandaron cuando miró alrededor de la habitación. Kusanagi observó a Anna con una sonrisa en los labios.

Después de mirar alrededor de la habitación para satisfacer su corazón, Anna se volvió hacia él y dijo su nombre, "Izumo".

"¿Sí?"

Anna abrió y cerró la boca unas cuantas veces como si tratara de encontrar las palabras correctas y finalmente expresó sólo una, "Gracias".

Para que Anna tenga su propia habitación, un pequeño almacén en el segundo piso del bar HOMRA fue renovado completamente, y también, Kusanagi hizo arreglos para que tuviera los muebles necesarios.

A partir de ese día, esta habitación iba a convertirse en el hogar de Anna.

"Es más que suficiente para mí que te guste." Kusanagi respondió secamente, sonriendo y agachándose ligeramente por la cintura.

Tratando de responder de alguna manera, Anna levantó las comisuras de su boca con una sonrisa incómoda.

A diferencia de Totsuka, Kusanagi no era particularmente bueno en el trato con los niños, ni compartía una comprensión innata de los sentimientos del otro con Anna, como lo hizo Suoh. Pero resultó que simplemente tratarla como lo haría con cualquier otra persona, sin los intentos forzados de agradarle, funcionó muy bien debido a que Anna era madura más allá de sus años de edad mental.

"Bueno, apuesto a que tienes hambre. Vamos a bajar y almorzar." dijo Kusanagi y bajó las escaleras acompañado por Anna.

Cuando bajaron al primer piso, encontraron el paisaje que era extrañamente similar a lo que sería una sopa de arroz derramada después de que un desastre natural hubiera aparecido.

"¡No, espera, Totsuka-san, eso es claramente exagerado!"

“Pero todo este calvario no tendra sentido si el relleno no se hace corretamente, ¿sabes?” Totsuka amasaba una pasta roja de aspecto siniestro mientras Yata intentaba razonar con él.

Fushimi, lanzaba miradas que parecían gritar “¡Esto es tan estúpido!” en su dirección, y moldeaba onigiris con movimientos mecánicos.

Suoh estaba sentado en un taburete de bar en el mostrador, simplemente viendo la escena de despliegue y sin hacer nada.

"¿Qué estás haciendo?" Preguntó Kusanagi perplejo.

“Ah, Kusanagi-san. ¡El almuerzo de hoy es onigiri!” Respondió Totsuka en un tono claro.

"Puedo ver eso. Te estoy preguntando qué es esa cosa que estás amasando.”

"El relleno del “ tiro de la suerte”. Ya que esto será un onigiri ruleta rusa."

“¡Esa cosa es demasiado picante! ¡Sólo por el olor ya se siente que es inhumanamente picante!”

Yata se inclinó para oler la pasta que Totsuka estaba amasando e hizo una mueca.

Mientras tanto, Kamamoto, que estaba de pie frente a una olla de arroz eléctrica que se trajo de la cocina, estaba ocupado comiendo un onigiri justo después de haber sido moldeado.

“¡Kamamoto, bastardo! ¡Deja de devorar nuestro almuerzo!”

"¡Ouch! ¡Estaba probándolo!”

“¿Quién demonios te crees para probar nuestros onigiris antes?”

Enfrente de los gritos de Yata y Kamamoto, Totsuka se mantenía en su malvado negocio poniendo su venenosa pasta roja sobre el arroz mientras le sonreía a Anna y le preguntó: "¿Te gustó tu habitación?"

"...Es hermosa."

"Bueno, vas a estar viviendo aquí a partir de hoy. ¿Hay algo que te haga falta?"

“No, todo estaba bien.”

“Ah, por cierto, ¿qué vamos a desayunar mañana? Kusanagi-san no está aquí por las mañanas." Totsuka observó mirando a Kusanagi mientras moldeaba el arroz en un hermoso onigiri triangular con movimientos de manos practicados.

Ah, claro, también esta ese problema, pensó Kusanagi cruzando los brazos sobre su pecho. “Bueno, el que Mikoto se quede aquí solo sin desayunar no es motivo de

preocupación, pero ahora también tenemos a Anna. Y que Mikoto este aquí no cambia nada en ese sentido..."

"...Incluso yo puedo hacer una comida." Suoh, con los brazos en el mostrador, la barbilla en sus manos, de repente dijo eso con disgusto.

Echando una mirada llena de desconfianza desenmascarada en Suoh, Kusanagi levantó las manos en un gesto exagerado y sacudió la cabeza. Incluso Totsuka, después de dar a Suoh una sonrisa dulce, ignoró su comentario, cambiando su mirada de nuevo a Kusanagi. "¿Debo venir a preparar el desayuno de Anna, entonces?"

"Sí, mañana, por lo menos. Después de eso... bueno, supongo que tendremos que turnarnos."

"Hey," Suoh repitió a regañadientes. "He dicho que puedo hacer una maldita comida."

Kusanagi suspiró. "Mira, Mikoto. Cuando te dejamos arreglártelas solo antes, solo te molestaste en hacer una comida basada únicamente en un capricho, eso es todo. Nunca te adhieres a las tres comidas adecuadas al día en el primer lugar. Te despiertas cuando te apetece y comes sólo cuando tienes hambre. Un estilo de vida tan animal no es adecuado para Anna."

"Pero sabes, la adición de Anna a nuestro grupo podría ser la oportunidad para que el Rey mejore su estilo de vida. ¿Qué tan grande sería si empezara a llevar una vida sana donde se levantaría a las 7 de la mañana, prepararía el desayuno y lo comería con Anna?"

Bajo la presión de la conferencia del irritado Kusanagi y la sugerencia del sonriente Totsuka, Suoh rápidamente apartó los ojos.

"Bueno, tengo hambre, ¿qué tal si vamos a comer?" Kamamoto tuvo el coraje de interrumpirlos con una declaración que no era más que una vergüenza, ya que había granos de arroz pegados a su rostro alrededor de la boca.

"Entendido. Además, tenemos la "ronda en vivo" de nuestra ruleta rusa, está bloqueada y cargada."

"¡Geh! ¡¿Cuándo lo hiciste...?!"

Al parecer, Totsuka logró escabullir el onigiri que contenía su malvada pasta extra picante en el plato con el resto de los onigiris cuando nadie estaba mirando.

"Haa..." Kusanagi solo pudo suspirar. "¿Y si Anna lo toma?"

"No lo haré." Anna fue la que dijo eso. Sacó una canica roja de su bolsillo y la sujetó a su ojo izquierdo.

"¡Ah! ¡No es justo usar tu habilidad!" Yata acusó, pero el sonriente Totsuka le aplacó: "Es perfectamente aceptable siempre y cuando haga lo mejor posible utilizando las habilidades que tiene a su disposición."

Después de examinar la pila de onigiri a través de su canica, Anna escogió uno.

Fushimi estaba al lado, y no le tomaba tiempo elegir. Los ojos de Yata se arquearon ante su completa falta de vacilación.

"Qué resolución admirable, Saruhiko." comentó Kusanagi.

"Puse una marca apenas visible en los onigiri que hice yo mismo. No me gustaría ser el perdedor de este juego de castigo, y también, no me gustan las ciruelas secas, las konbu y las huevas de mimbres, así que tampoco quiero acabar tomando ninguna de ellas."

"¡Hey, eso es totalmente un engaño!"

"No es nada más que hacer lo mejor posible utilizando las habilidades a tu disposición que es perfectamente aceptable."

Se retorció los labios con enojo, Yata miró el plato con los onigiris mientras elegía cuidadosamente uno.

Luego, uno por uno, los otros se dirigieron al plato y escogieron un onigiri a su gusto.

Suoh fue el último en agarrar uno casualmente.

"Pues entonces, ¿este es el comienzo de la nueva vida de Anna!" exclamó Totsuka, levantando su onigiri en el aire.

Todos los presentes se unieron al brindis de Totsuka levantando también su onigiri, a pesar de la sensación de que algo en todo este escenario estaba claramente apagado. Entonces, todos mordieron su respectiva bola de arroz.

"¡Whoah, esto está delicioso!"

"¡Ah, tengo el atún a la mayonesa como relleno!"

Se podían escuchar voces aliviadas por todas partes. Kusanagi encontró que su onigiri estaba lleno de huevas de salmón saladas justo como quería.

En medio de los suspiros de alivio, había una persona que frunció el ceño, arrugando las cejas dejó de comer después de tomar un bocado, esa persona era Suoh.

Totsuka sonrió. "¡Eso es para ti, Rey! ¡La suerte del sorteo está en tu lado!"

Suoh miró fijamente al onigiri, que ahora tenía la malvada pasta roja que sobresalía de su costado, como si fuera su mortal enemigo personal, pero lo terminó en dos mordiscos.

"Wow..." Una exclamación de admiración compartida resonó en la habitación.

Suoh seguía frunciendo el ceño cuando Anna tiró ligeramente del dobladillo de su ropa. "La próxima vez haré la comida y te diré cuál no tomar."

Al oír esas palabras reconfortantes sólo hizo que el ceño de Suoh se profundizara, y él le dio a Anna un ligero chasquido en la frente en represalia.